EL APRENDIZAJE DE ESPAÑOL/LE ASISTIDO POR ORDENADOR. *CAMILLE: ESPAÑOL EN MARCHA*

Ana Gimeno Sanz
Universidad Politécnica de Valencia

CAMILLE: español en marcha[1] es un método de aprendizaje de español como lengua extranjera que se basa en las últimas innovaciones audiovisuales interactivas a través de la explotación de la tecnología multimedia en CD-ROM. Tiene como objetivo estimular el aprendizaje presentando, a través del ordenador[2], un material didáctico atractivo, que integra secuencias de vídeo y sonidos digitales, dibujos, gráficos y material fotográfico, y texto.

Mediante la tecnología multimedia el curso ofrece al estudiante de español situaciones comunicativas en las que se combinan imágenes y sonido, tal y como sucedería en cualquier situación comunicativa de la "vida real", y favorece un acercamiento multisensorial a la lengua. El aprendizaje se convierte, de este modo, en una experiencia participativa en la que al estudiante simula vivencias cotidianas a través de estímulos visuales y auditivos. El entorno permite la integración y la práctica de las cuatro destrezas lingüísticas –leer, escribir, hablar y escuchar– en un mismo sistema que, por la diversidad de actividades y materiales que admite, es capaz de mantener la motivación del aprendiz. La autonomía en el aprendizaje que ofrece este tipo de soporte electrónico es otro factor que suscita un vivo interés en el estudiante, dado que es éste quien determina el ritmo a seguir en el estudio. La

---

[1] ***español en marcha***, Barcelona, Difusión, 1998. Curso creado por el Equipo de Investigación CAMILLE de la Universidad Politécnica de Valencia, bajo la dirección de la Dra. Ana Gimeno Sanz, dentro del Proyecto CAMILLE (Computer Assisted Multimedia Interactive Language Learning Environment) financiado por la Comisión de la Comunidades Europeas a través de su Programa Lingua, en el que colaboraron la Universidad de Teesside (Reino Unido), las Universidades Clermont I y II (Francia), el Haagse Hogeschool de La Haya (Países Bajos) y la Universidad Politécnica de Valencia. El Equipo de Investigación CAMILLE ha publicado también el curso multimedia en CD-ROM para el aprendizaje del español/LE para principiantes, *Español Interactivo*.

[2] El curso está basado en el entorno Windows para PC.

Centro Virtual Cervantes

inmediatez con la que el programa responde a los estímulos del estudiante permite, asimismo, que éste conozca en todo momento el progreso y el nivel de conocimientos alcanzado mediante un sistema de evaluación de errores y aciertos.

1. Metodología

El curso *español en marcha* se centra en una metodología de aprendizaje participativa, como decíamos, tanto en lo que refiere al ritmo de estudio, como en la selección de los propios contenidos ya que este método pedagógico no obliga a seguir un orden preestablecido. Aunque las actividades son, mayoritariamente, controladas por las soluciones que se facilitan dentro del programa didáctico, se pueden adecuar al nivel de formación adquirida.

Para obtener un aprendizaje efectivo, sin dejar de ser lúdico y motivador, de todas las destrezas lingüísticas que son necesarias para aprender la L2, además de vídeo, sonido, etc., también se tiene en cuenta dentro de la programación didáctica, el uso de los diferentes tipos de texto, así, en las actividades ofrecen textos conversacionales, descriptivos, retóricos, etc., y todos ellos adecuados al contexto de la unidad temática a la que pertenecen. La utilización de textos, orales y escritos, tiene la función de mostrar el uso multifuncional de la lengua y, también, facilitar la práctica y la adquisición de la lengua. Se trata de implicar al alumno en actividades sugerentes en tanto que la contextualización de los conceptos que forman parte de los objetivos específicos es constante a lo largo del curso.

Se trata de conseguir un proceso de adquisición del control consciente sobre las formas fonéticas, gramaticales, léxicas y semánticas de la L2, es decir, un aprendizaje verbal significativo, fundamentalmente basado en el descubrimiento. El enfoque sobre la contextualización a base de diálogos y situaciones, hace que los ejercicios mecánicos de repetición de estructuras se conviertan en tareas de tipo paradigmático que conducen a la adquisición y mejora de grupos gramaticales concretos.

En *español en marcha* el estudiante considera la L2 como un hecho real, como la que le permite escuchar, hablar, leer y escribir sobre cosas que le interesen desde el inicio de su aprendizaje. Por ello, el aprendizaje orientado hacia la comunicación supone el abandono del abuso de las técnicas de descripción de la lengua en favor de un hacer, decir y significar cosas en la L2. Así, la característica más innovadora que presenta este curso es que todos los ejercicios invitan al alumno a que participe activamente en su proceso de aprendizaje permitiéndole interpretar el papel de alguno de los personajes que van apareciendo y simular su participación en situaciones de comunicación auténticas. También la destreza de *escuchar* se ve enormemente favorecida con este soporte informático ya que todo el contenido didáctico se puede escuchar cuantas veces sea necesario. Las tradicionales limitaciones de una sola voz y dicción, la del profesor, desaparecen gracias a la posibilidad de oír diferentes personajes actuando, tanto en los vídeos como en los ejercicios interactivos, con la oportunidad de invitar al estudiante a repetir lo que se ha dicho siempre que sea necesario y con la ventaja de poder hacer aparecer o desaparecer el texto escrito –transcripción de los diálogos, documentales y ejercicios– de cualquier fragmento lingüístico.

Centro Virtual Cervantes

El curso *español en marcha* incluye asimismo un sistema de autoevaluación, como decíamos, que permite al estudiante conocer su progreso de manera continuada, es decir, de manera puntual después de realizar un ejercicio concreto o de forma global a lo largo de todo su proceso de aprendizaje. Además permite un aprovechamiento extraordinario al no mostrar instantáneamente la solución correcta cuando el alumno se equivoca, sino que se le indica que ha de volver a intentar la tarea hasta conseguir la respuesta correcta haciendo uso de todas los medios de consulta que tiene a su alcance.

Para reducir el número de errores por interferencia debido a los hábitos lingüísticos de la L1, se ha realizado una orientación predictiva de los errores, aunque bien es cierto sin eliminar la posibilidad de error cuando éste puede resultar útil e incluso necesario para el aprendizaje, cuando es menos grave y más fácil de corregir.

El curso *español en marcha* responde a una metodología de enfoque comunicativo y va dirigido a aquellos estudiantes cuyo objetivo sea la adquisición de una competencia comunicativa general, con especial hincapié en el contraste de los tiempos del pasado de indicativo (perfecto-indefinido/imperfecto). El curso ha sido concebido tanto para el autoaprendizaje, como para su uso como material complementario en la enseñanza guiada por el profesor[3]. Incorpora tres lenguas vehiculares de ayuda, inglés, francés y alemán de forma que, desde el principio, el estudiante de español puede escoger, según sus preferencias, uno de los tres idiomas para que los mensajes de ayuda que vayan apareciendo a lo largo del curso, las instrucciones, el diccionario y los materiales de consulta aparezcan, adicionalmente, en el idioma seleccionado. Es importante, en este sentido, que recordemos que *español en marcha* es un recurso fundamentalmente para *aprender*, y no tanto para *enseñar*, ya que como tal, se le ofrecen al alumno todas las herramientas necesarias para que la fijación del aprendizaje sea lo más efectivo posible.

2. Estructura

El material didáctico se distribuye en cinco grandes apartados: vídeo, cultura, gramática, conversación y vocabulario. Éstos, a su vez, se subdividen en una serie de actividades que, junto a los materiales de consulta –libro electrónico de gramática, de funciones del lenguaje, etc.– suponen unas cuarenta horas de trabajo para el alumno, aunque esta cifra dependerá, lógicamente, del uso que se haga en cada caso de los materiales de consulta asociados a las actividades. Dado el carácter no lineal de los contenidos del curso, al estudiante no se le impone un orden riguroso de trabajo sino que él mismo habrá de ser quien marque las pautas del aprendizaje según sus necesidades. Sin embargo, dado el desarrollo progresivo de los contenidos, siempre es aconsejable que se siga el orden que va marcando la estructura del curso aunque, por otra parte, todas las unidades didácticas se centran en las áreas de fonética, ortografía-morfosintaxis, léxico y adecuación comunicativa.

---

[3] El curso viene acompañado de una "Guía del usuario" que proporciona información útil tanto para el profesor, como para el estudiante autónomo. Esta información aparece traducida al inglés, francés y alemán.

Centro Virtual Cervantes



Fig. 1 Secciones

El tipo de ejercicios comprendidos en cada uno de los apartados arriba mencionados es variado. Aparecen tanto ejercicios en forma de repetición de estructuras como aquéllos que se basan en la oración percibida en su totalidad, con el fin de establecer un cierto paralelismo entre la visión de conjunto de la lengua y el aprendizaje de la L2.

Así, los ejercicios estructurales basados en textos ahondan en aspectos morfológicos, siendo la función de las oraciones ilustrar los hechos gramaticales que se ponen en práctica. Es decir, en la sección dedicada al uso gramatical se enfatiza la forma del código más que la formación de mensajes, como ocurre asimismo en el apartado denominado "conversación", que recoge las funciones comunicativas del lenguaje. Por ejemplo, un ejercicio gramatical dentro del bloque dedicado a descripciones personales que utiliza como anécdota la predicción mediante los signos del horóscopo, recoge como contenido los tiempos verbales de futuro.

Los materiales de consulta integrados en *español en marcha,* que constituyen uno de sus ejes primordiales, incluyen un "diccionario" electrónico de acceso permanente que no sólo ofrece las equivalencias en cualesquiera de los tres idiomas de apoyo (inglés, francés o alemán), sino que proporciona la pronunciación de cada uno de los 2.500 registros de los que consta, así como la función de búsqueda rápida directa e inversa.

Otro elemento de consulta, el "libro de gramática", al que se puede acceder de forma autónoma desde cualquier punto del curso, o directamente desde los ejercicios

Centro Virtual Cervantes

–mediante enlaces de hipertexto–, contiene una síntesis de los aspectos gramaticales que aparecen a lo largo del curso, explicados todos ellos con una gran abundancia de ejemplos. Ésta gramática es una ayuda que se le ofrece al estudiante, y a la que puede acceder también en cualesquiera de los tres idiomas de apoyo, para facilitar la consulta de las estructuras gramaticales, como decíamos, desde cualquier ejercicio del curso y proporcionar dicha información de manera bien organizada y de forma instantánea, sin ser una recopilación de casos especiales o excepcionales, ni reglas.

También se ofrece un "libro de funciones comunicativas", disponible asimismo en los tres idiomas de apoyo y que, al igual que la gramática, se puede consultar de forma autónoma o desde sus enlaces a los diversos ejercicios. Este "libro" recoge, ordena y amplía la información sobre los posibles usos de las expresiones lingüísticas comunicativas en los diferentes contextos y situaciones que van apareciendo a lo largo de todo el curso.

De especial relevancia, creemos, es el "libro de cultura", único de los materiales de consulta que no viene traducido, pero que sin embargo contiene una gran cantidad de imágenes para ilustrar el texto cuya misión es reforzar y ampliar los contenidos enciclopédicos que se dan a conocer a través de los ejercicios. La razón por la que no se ofrece en su versión traducida es porque su comprensión se plantea a modo de reto para el estudiante: las actividades y los restantes materiales de consulta le irán proporcionando estrategias para adquirir estos conocimientos culturales. Este material, que también puede ser consultado de forma autónoma, contiene accesos directos, mediante hipertexto, tanto a las actividades como a determinadas secuencias de vídeo porque creemos que la lengua no debe desligarse del contexto cultural que la alberga.

Estas son, en definitiva, las herramientas complementarias que, como ya hemos señalado, pueden ser consultadas en cualquier momento del curso. Estos cuatro libros suponen una ampliación sobre todos los conocimientos que va adquiriendo el alumno paulatinamente a través de las actividades, y puede suponer un estímulo adicional para los que, por circunstancias particulares, ya conozcan los contenidos didácticos de algún ejercicio concreto.

3. Interactividad

Uno de los componentes más destacables en *español en marcha* es la sección que ofrece una veintena de secuencias de vídeo clasificadas en torno a cuatro ejes temáticos, cuya intención es ilustrar situaciones de la vida cotidiana y actos de comunicación tal y como se producen entre dos o más personas nativas en diferentes contextos. Cada secuencia se trabaja desde tres perspectivas con el objeto de activar las habilidades lingüísticas del estudiante: la comprensión oral, la expresión oral y la comprensión escrita. Para potenciar la práctica oral, cada secuencia de vídeo incorpora lo que hemos dado en llamar "taller de grabación", recurso que permite al alumno interpretar el papel de cualesquiera de los personajes que intervienen en una secuencia de vídeo, grabar sus propias intervenciones –que se insertan automáticamente en el diálogo– y reproducirlas, creando así su propio diálogo. Este tipo de actividad naturalmente refuerza la producción lingüística y fomenta la

Centro Virtual Cervantes

realización de tareas en equipo entre dos o más estudiantes ya que se presta especialmente a que sean ellos mismos los que recreen las situaciones y simulen un acto de comunicación real. Este tipo de actividades, tradicionalmente llamados "juegos de rol" y que se han consolidado en la enseñanza de lenguas extranjeras, cobran un sentido especial en un entorno multimedia ya que los estudiantes pueden escucharse de forma inmediata o retrospectiva y ejercer una crítica o autocrítica constructiva sobre su propia producción lingüística. Por otra parte, puesto que las grabaciones quedan registradas en archivos guardados en la estación de trabajo local, pueden en cualquier momento ser supervisadas por el profesor o tutor, sin necesidad de su presencia durante la sesión de trabajo en cuestión.



Fig. 2 Taller de grabación

Todos los ejercicios y actividades que componen *español en marcha,* ya sean de la sección dedicada a funciones del lenguaje, de gramática o de vocabulario, además de proporcionar la banda sonora correspondiente en todo momento, incorporan lo que denominamos un "estudio de grabación". Éste, al igual que el "taller de grabación" de la sección de vídeo, estimula la interactividad y permite asimismo que los estudiantes graben sus propias voces y reproduzcan las réplicas en aquellos ejercicios que se basan en situaciones dialogadas, o fijen las estructuras gramaticales o el vocabulario que se les presenta. El estudiante se familiariza, de este modo, con la fonética y la entonación del idioma objeto de estudio y tiene control absoluto sobre la reproducción ya que puede volver a escuchar, tantas veces como sean necesarias, una o varias frases, con o sin sus grabaciones integradas.

Centro Virtual Cervantes

Hemos podido comprobar a través de la evaluación del curso[4] que estas dos herramientas –el taller y el estudio de grabación– aumentan la motivación del alumno ya que percibe el aprendizaje de una lengua extranjera como un proceso activo y, sobre todo, participativo pese a no tener en muchas ocasiones un profesor que le vaya guiando.

La sección denominada "conversación" plantea ejercicios comunicativos e intenta ofrecer a los alumnos las herramientas necesarias para resolver los problemas que se les puedan presentar en una situación de comunicación determinada. Este apartado recoge diálogos contextualizados que se centran en las funciones comunicativas del lenguaje, teniendo presente la competencia discursiva, la gramatical, la sociolingüística y la estratégica, por lo que el alumno obtendrá a lo largo de su aprendizaje una competencia comunicativa tanto oral como escrita. Es importante creemos, y por esto se ahonda en ello, que los alumnos utilicen los diferentes registros lingüísticos en las diferentes situaciones contextuales.

La sección denominada "gramática" se ha desarrollado con los objetivos de una gramática pedagógica, en la que el objetivo es el soporte para el aprendizaje de los contenidos discursivos de la unidad temática correspondiente y, además, selecciona los aspectos que pueden crear dificultades al estudiante para una fácil superación de los obstáculos en la asimilación de los contenidos. Este bloque se practica mediante ejercicios estructurales tratados desde un enfoque comunicativo. Las actividades aparecen contextualizadas: en algunos casos se trata de ejercicios con oraciones independientes, pero que guardan alguna relación entre sí porque pueden ejecutarse en un mismo contexto comunicativo; en otros casos son oraciones que corresponden a las intervenciones de los interlocutores en una conversación, y en otras ocasiones son textos que describen o narran alguna situación. La contextualización cumple una doble función: la práctica de cuestiones ortográficas y morfosintácticas englobadas en el marco comunicativo en el que pueden darse.

La sección dedicada a ejercicios de vocabulario está estructurado de acuerdo con las funciones comunicativas que han ido apareciendo en las dos anteriores secciones, intentando fijar el léxico que, bien en un texto, o bien junto a su referente icónico, siempre va acompañado de su audio correspondiente. Las actividades son de una gran variedad e incluyen, entre otros muchos, ejercicios de sinónimos y antónimos, de definiciones y descripciones, de relación imagen-concepto, etc.

4. Control del progreso del alumno

Uno de los elementos más innovadores en *español en marcha* consiste en la evaluación del alumno. Todas las tareas realizadas, todas las respuestas correctas o incorrectas quedan registradas en una base de datos[5] y son procesadas automáticamente por el programa. La evaluación presenta dos modalidades: la del alumno y la del

[4] La evaluación del curso se llevó a cabo en la Universidad Politécnica de Valencia con estudiantes de distintas nacionalidades que disfrutaban de una beca ERASMUS.

[5] Esta base de datos se almacena automáticamente en un documento que se guarda en el disco duro local y puede, por tanto, imprimirse en cualquier momento.

Centro Virtual Cervantes

profesor. El alumno que utilice el curso de forma autónoma podrá consultar, en cualquier momento y de forma inmediata, el estado de su progreso en base al número de aciertos o errores que haya cometido. Se pueden visualizar, asimismo, tanto una serie de informes que permiten conocer detalladamente los resultados obtenidos en las diversas actividades realizadas en una o varias sesiones de trabajo, como una serie de datos estadísticos que miden esos resultados. Mediante un sistema de enlaces entre la evaluación y las actividades propiamente dichas, el estudiante autónomo puede acceder directamente a los ejercicios en los que sus resultados no han sido del todo óptimos, desde dicha evaluación, y repasar de nuevo sus contenidos y realizar el ejercicio otra vez.

Al profesor, por otra parte, se le ofrece la opción de poder acceder a la evaluación del alumnado sin necesidad de poner el curso en funcionamiento: *español en marcha* incorpora un archivo que le permite ver el listado de alumnos que utilizan el curso y todos los informes de resultados de cada uno de ellos, incluyendo el tiempo dedicado a cada ejercicio, sección, sesión, o totalidad de trabajo, el número de intentos realizados, aciertos y errores cometidos, etc.

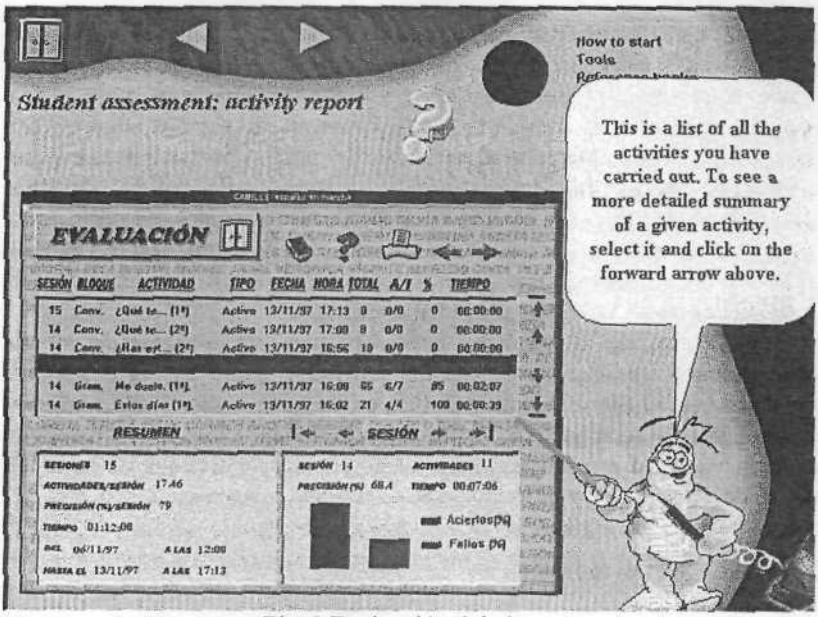

Fig. 3 Evaluación del alumno

5. Evaluación del curso

Durante el proceso de creación de *español en marcha* hemos querido evaluar nuestros materiales. El objetivo en esta primera experiencia no ha sido el de medir la efectividad pedagógica del curso valorando la evolución en la capacidad lingüística

ASELE. Actas IX (1998). ANA GIMENO SANZ. El aprendizaje de español /LE asistido ...
Centro Virtual Cervantes

de nuestros aprendices, sino comprobar la validez de ciertos criterios que hemos utilizado en la redacción de los ejercicios. Se ha tratado, por tanto, de una evaluación formativa y no de resultados. Las conclusiones que hemos obtenido pueden resumirse en los siguientes puntos:

- Los usuarios con más experiencia en el manejo de ordenadores obtienen un beneficio mayor de esta experiencia que aquellos que nunca han tenido contacto con la informática. Por tanto, sería recomendable una buena explicación de las posibilidades que el ordenador ofrece para, así, mejorar el aprendizaje de los alumnos principiantes en el uso de herramientas informáticas.
- La velocidad de ejecución del programa permite al alumno obtener, de manera inmediata, refuerzos positivos o negativos. Las respuestas rápidas son muy bien acogidas por los estudiantes y representan una buena motivación para continuar con el aprendizaje.
- Experimentamos una mejora en la comprensión oral gracias a la diversidad de voces que integra el curso. En las grabaciones hemos intentado mantener el ritmo y la velocidad de los hablantes nativos y no presentar un discurso afectado. En caso de que un alumno tuviese problemas de comprensión, siempre puede acudir a la función de repetición del audio que, en términos de comunicación real, equivaldría quizás a la expresión "Perdón, ¿podría repetir?".
- La inmersión cultural y lingüística a la que son sometidos los estudiantes hace que consigan mayor concentración en el estudio. La individualización del aprendizaje es un factor muy importante: el usuario trabaja a la hora más conveniente para sus estudios.
- Sin embargo, el autoaprendizaje no es suficiente como para abandonar las clases guiadas por un profesor. Las ventajas son evidentes, pero la figura del profesor es irremplazable, especialmente cuando se tiene que trabajar con la expresión libre, tanto oral como escrita. A pesar de todo, el ordenador resulta muy motivador para el estudio de una lengua extranjera.

Una de las ventajas que conlleva estudiar con un método multimedia como *español en marcha* es que, como decíamos al principio, contempla un aprendizaje absolutamente individualizado y autónomo porque ofrece la posibilidad no directiva del aprendizaje. El estudiante, como parte integrante del proceso de aprendizaje, es quien establece sus propias pautas, su ritmo, y adecua los contenidos a sus necesidades.

Para concluir, quisiéramos resaltar el hecho de que el método de aprendizaje multimedia e interactivo que aquí hemos descrito pretende ofrecer en un sólo medio todo lo que un estudiante puede necesitar a la hora de enfrentarse con el estudio de una lengua extranjera, entendiendo por herramientas todo lo que uno tradicionalmente tendría a su alcance para mejorar ese proceso –un diccionario, un libro de gramática, materiales audiovisuales, etc. También cabría destacar que, lejos de intentar trasladar a la pantalla del ordenador lo que uno pudiera encontrar en cualquier libro de texto o método audiovisual tradicional, cuya utilidad no ponemos en duda, lo que hemos intentado hacer es combinar y adaptar esos materiales de la

Centro Virtual Cervantes

forma más adecuada al medio informático y crear una nueva forma de percibir el hecho del aprendizaje en sí.

BIBLIOGRAFÍA ADICIONAL SOBRE EL PROYECTO *CAMILLE*

Chanier T. (1996), "Learning a Second Language for Specific Purposes within a Hypermedia Framework", *Computer-Assisted Language Learning (CALL)*, Vol. 9, Nº 1, 3-43.

Chanier, T. (1996), "Evaluation of a project life-cycle: the hypermedia *CAMILLE* Project", *Association for Learning Technology Journal*, Vol. 4, Nº 3, 54-68.

Gimeno Sanz, A. (1998), "Developing multimedia CALL materials: *Español Interactivo*", en K. Cameron (ed.), *Multimedia CALL: Theory and Practice*, Exeter, Elm Bank Publications, 289-301.

Gimeno Sanz, A. y C. Navarro Laboulais (1995), "El proyecto *CAMILLE* y el desarollo del curso *Español Interactivo*", *Coleción Idiomas Para Fines Específicos* (vol 2), Valencia, Servicio de Publicaciones de la Universidad Politécnica de Valencia, 81-92.

Ingraham, B., T. Chanier y C. Emery (1994), "*CAMILLE*, a European project to develop language training for different purposes, in various languages on a common hypermedia framework", *Computers and Education*, vol. 23, nos. 1/2, 107-115.

ASELE. Actas IX (1998). ANA GIMENO SANZ. El aprendizaje de español /LE asistido ...

Centro Virtual Cervantes